

TRANSFORMACIÓN Y FORMACIÓN VIRTUAL

Nathalie Vásquez Ramírez
nathalievr@gmail.com

La transformación en la formación virtual conlleva varias aristas, donde el acompañamiento efectivo y eficaz es elemental; La transformación es el resultado de un proceso de cambio de forma, yendo de lado con la formación virtual y en la actualidad esta tendencia se fideliza de manera cotidiana.

Querer resaltar el potencial que tienen tanto los docentes como estudiantes en el desarrollo e implementación de tecnologías relacionadas con interconectividad es parte de los objetivos.

Las medidas de apoyo como el aumento del trabajo híbrido legado por la pandemia aunado a el incremento de ciberseguridad que han impuesto a las partes a analizar acerca de las herramientas, asimismo a invertir en infraestructuras tecnológicas donde se refuerza sus conocimientos para hacerle frente de manera exitosa a estos nuevos paradigmas. El campo educativo es uno de los sectores más resentidos y puestos a prueba por los efectos de dicha pandemia.

Posterior a analizar lo anterior descrito es trascendental tomar decisiones para abordar los desafíos tecnológicos tanto a nivel local como global y proponer soluciones que cambien el paradigma digital.

Teniendo en cuenta la experiencia adquirida y las situaciones que suceden de manera simultánea se deben analizar escenarios que permitan adaptarse con éxito en los ambientes virtuales, donde existió y aún existe la urgencia de trasladar los procesos a espacios virtuales donde cada vez es mas apremiante por temas de espacio y tiempo.



En algunos casos empresas, instituciones y centros de estudio se habían anticipado en planes previos para capacitar; Hoy en día tomar cursos de manera virtual es esencial para preparar un ambiente virtual que soporte las capacidades de usuarios conectados y su interacción.

Hay que tener consideración inmediata y tener pendiente de la necesidad imperativa de continuar con la capacitación, información a instituciones, docentes y estudiantes sobre la transformación de ambientes presenciales y virtuales los cuales tienen que ser efectivos y de calidad. Es importante compartir experiencias en la gestión de conocimiento donde se debe guiar la transición de ambientes antes mencionados y articular la tendencia que el mundo enfrenta.

Las personas involucradas en la formación virtual antes de iniciar las lecciones deberían considerar aspectos como ser prudente y consultar a la institución sobre la garantía de continuidad de las lecciones y su implementación. Durante las clases de manera virtual habrá desafíos de inconvenientes referente a fallos en equipos, espacios pocos iluminados con ruidos o poco cómodos.

Cuando hay experiencias adquiridas se puede hacer un alto en el camino y reflexionar referente a si los resultados han sido los esperados, o si se cuentan con habilidades que se puedan utilizar para maximizar las mismas.

Una regla de oro en entornos virtuales es la comunicación porque lo que no se comunica no existe; es decir, es necesario utilizar espacios de comunicación como correos electrónicos, foros y chats; Lo anterior es una manera de hacerse presente de forma habitual, donde esos espacios son aprovechados para socializar e intercambiar conocimiento.

El intercambio de conocimiento y opiniones entre compañeros es elemental donde escuchar las experiencias de otras personas pueden servir de espejo para descubrir procesos de información internos que no se habían habituado.

El contexto mundial ha llevado a los gobiernos e instituciones a proyectos como por ejemplo ampliar la conectividad. Dadas las limitaciones propias del estudio

transversal por parte de los involucrados es significativo el seguimiento a dichos proyectos donde no solo sean medidas de apoyo porque debe ser un sustento integral donde se tome en cuenta la demografía, específicamente en el estudio estático y que garantice la calidad y el aprovechamiento de lo que ofrecen dando así permanencia y evitando la problemática de distinción con las personas que cuentan con desigualdades digitales y quienes están mas expuestos a experimentar negativamente el cambio ocasionando sentimientos de frustración y preocupación causando así la activación de síntomas de estrés y ansiedad.

Como seres humanos es importante expresarnos acerca de nuestro estado de ánimo y esto va de la mano con la transición a la virtualidad representando un reto para todas las personas que participan como se mencionó anteriormente.

En la mayoría de los casos los estudiantes son la gran parte de la población que se tornan afectados ya que se vinculan con sus necesidades como un todo y sus desafíos, porque en los espacios virtuales los estudiantes tienen un desarrollo diferente de sus motivaciones y aprendizajes afines a la modalidad y lo anterior reta e implica nuevos desafíos para los docentes sobre cómo lidiar con la angustia y ansiedad que se les presenta a los estudiantes.

En determinadas etapas del ciclo de vida de la virtualidad se valoran las ventajas y desventajas siendo las respuestas relativas ya que dependen del tipo de personas que las enumeren.

En la formación virtual es recomendable que se tenga “un plan B” donde si se presenta un imprevisto se pueda manejar de manera expedita y que no interrumpa la lección o evento en un tiempo prolongado.

En talleres de experiencias didácticas en la educación virtual se pueden compartir las lecciones aprendidas sobre las experiencias que pueden facilitar la adaptación a los diferentes ambientes en los que se trabaja.

No se debe permitir que este evento que llegó para quedarse continúe siendo incierto e impersonal tanto para nivel académico como estudiantil, que en lugar de

llevarlo a crisis sea trampolín para eliminar las brechas de oportunidades. Se entiende que la pretensión de normalidad en este contexto es impredecible pero las instituciones educativas y laborales no pueden terminar asfixiando a su comunidad donde el desasosiego debe ser mínimo, asimismo, que incorpore el cumplimiento de las expectativas dadas por todos los sectores que los componen y no dejar de lado la falta de sensibilidad con los más afectados.

En sí, la formación virtual se ha transformado aportando alternativas de enseñanza y aprendizajes eficaces que favorecen a las entidades educativas a la formación de sus estudiantes de manera competente mediante el aprendizaje significativo donde se señala la construcción de su propio aprendizaje y además dotado de significado.

El grupo de los tres elementos citados como docentes, estudiantes y tecnologías forman una triada que ennoblecen el sistema educativo donde estos elementos permiten que el modelo de formación pedagógica se fundamente en un modelo de individuos capaces de generar su propio sentido de conocimiento.

Si bien, el uso de la educación virtual es cuestionada, cada vez va tomando mas fuerza a través de implementación de programas que permiten mejorar desde la comprensión de lectura hasta análisis lógicos y por ende se sintetiza en que la tecnología da un claro aporte positivo a la gestión educativa y académica. La incorporación de las tecnologías de información y comunicación en los procesos de aprendizaje potencia acciones para los procesos de investigación y este es un factor clave para el avance en comprensión de contenidos.

Para concluir la educación virtual seguirá siendo transformada en el contexto educativo de manera permanente, y será implementada para la generación de estrategias que fortalezcan la interacción, socialización de información en cada materia, permitiendo, además, vincular dicha información con el contexto social en que se encuentren los estudiantes y docentes.

¿Está usted dispuesto a ser parte de la constante transformación?